

TRAMPA PARA PECES

Tenemos comida solamente para una semana más -informo el cocinero.

Era un problema grande porque, sin comida, el Colegio Vailoa, un colegio de la iglesia en la isla de Samoa, tendría que cerrar sus puertas y enviar a los alumnos a sus hogares.

Los alumnos habían trabajado mucho plantando granos y hortalizas, pero pasarían varios meses antes de poder cosechar lo sembrado.

-Podríamos atrapar peces y venderlos -sugirió alguien.

Así que, construyeron una trampa y la colocaron junto al arrecife. Todos los días, alguien iba a revisar la trampa. Pero, hasta el momento no habían atrapado nada, ni un solo pez, aunque era la temporada de caballas.

Durante el culto, esa mañana, los alumnos y los profesores oraron a Dios. "Señor, tú conoces nuestra situación financiera. Por favor, ayúdanos". Ellos sabían que Dios, de alguna manera, podía ayudarlos a mantener la escuela en funcionamiento.

Más tarde, esa misma mañana, justo cuando las clases estaban por comenzar, uno de los profesores miro por la ventana. Sus ojos se agrandaron. Corrió afuera para ver mejor. Había barracudas que estaban persiguiendo a las caballas, desde aguas profundas, hacia el arrecife de aguas bajas... y hacia la trampa que habían colocado allí.

Todos corrieron hacia la playa. Rápidamente, se metieron en el agua y comenzaron a guiar a los peces hacia la trampa. Para ese momento, las barracudas habían dado la vuelta y se habían vuelto a aguas más profundas; pero, las caballas seguían allí. Tan pronto como los peces se metieron en la trampa, uno de los muchachos cerró la puerta.

Cierta vez, el salmista escribió: "Presta oído. Señor, a mi oración; atiende a la voz de mi clamor. En el día de mi angustia te invoco, porque tú me respondes". Dios respondió las oraciones de los alumnos y los profesores de Vailoa, y ese día del año 1957 atraparon un total de ¡2.008 peces!

Narrado por: Keii Johnson